

I can e a Irán

s Unidos e Israel,
 establecer la

SEBASTIÁN BELTRÁN GAETE / AGENCIA UNO



A.R.

garantizar la seguridad de
 los funcionarios chilenos
 y sus familias.

Asimismo, se hizo un
 llamado urgente a los con-
 nacionales residentes en
 el área. Mediante sus ca-
 nales oficiales en redes so-
 ciales, el Ministerio de Re-
 laciones Exteriores habilitó
 líneas directas de asis-
 tencia para quienes ten-
 gan familiares en Medio
 Oriente que requieran
 ayuda.

La situación en Medio
 Oriente permanece en un
 estado de volatilidad extre-
 ma mientras en Chile el
 conflicto ha servido para
 transparentar las dos al-
 mas que hoy se disputan la
 conducción de la política
 exterior nacional: una en-
 focada en el multilateralis-
 mo y la condena al uso de
 la fuerza, y otra que apues-
 ta por alianzas estratégicas
 con las potencias occi-
 dentales en nombre de la
 seguridad global.

REFLEXIONES

Delirios peligrosos

por Abraham Santibáñez, Premio Nacional de Periodismo.



Para Donald Trump el viejo di-
 cho es permanentemente vá-
 lido: lo que importa es que
 hablen de uno. Bien o mal. En
 su caso, las voces se multipli-
 can. Hay quienes expresan
 dudas acerca de su salud físi-
 ca. Otros cuestionan su capa-
 cidad mental. Sus partidarios
 lo apoyan sin vacilaciones. No
 así sus adversarios. Pero to-
 dos hablan de él.

Parece estar perdiendo fuerza
 en los votantes. Ello explicaría
 su violenta arremetida en su
 discurso sobre el Estado de la
 Unión. Según el corresponsal
 de *El País*, "exigió de manera
 autoritaria a todos los legisla-
 dores que se pusieran en pie
 si estaban de acuerdo con la
 frase de que el primer deber
 del Gobierno estadounidense
 es proteger a los ciudadanos
 estadounidenses y no a los
 extranjeros ilegales".
 Increpó duramente a los de-
 mócratas que se quedaron
 sentados.

El mensaje estuvo plagado de
 excesos típicos de la oratoria
 de Trump, por ejemplo su pro-
 clama de que EEUU es "la na-
 ción más increíble y excepcio-
 nal que jamás haya existido
 sobre la faz de la Tierra".
 Tras un año y un mes de la
 vuelta de Donald Trump a la
 Casa Blanca, Estados Unidos
 está profundamente dividido.
 En este momento podría
 perder la mayoría que tiene
 en ambas Cámaras del Con-
 greso. Pero de aquí a noviem-
 bre, fecha de las elecciones de
 medio término, todo puede
 pasar. El proceso ya está en
 marcha.

Esta semana (3 de marzo) es
 la primaria en Carolina del
 Norte la primera de ellas. La
 siguiente, California, será en
 junio y luego Arizona en julio.
 Aunque legalmente no tiene
 posibilidad constitucional al-
 guna, Trump no ha abando-
 nado su sueño de una tercera

elección. Pero, por ahora, lo
 más apremiante es la renova-
 ción de la Cámara de Repre-
 sentantes y de un tercio del
 Senado.

La posibilidad de una derrota
 republicana lo ha puesto en
 alerta. Como parte de su es-
 trategia ha empezado por
 poner en duda la limpieza del
 proceso, pese a que se consi-
 dera que un fraude electoral
 es prácticamente imposible.
 Su estrategia es enfatizar sus
 éxitos, verdaderos o imagina-
 dos. Normalmente exagera,
 pero también miente. Y, por
 supuesto, jamás se modera:
 "Nuestra nación ha regresa-
 do, más grande, mejor, más
 rica y más fuerte que nunca",
 sentenció al principio de su
 mensaje.

La única vez que cuidó sus pa-
 labras fue cuando se refirió a
 la decisión de la Corte Supre-
 ma de quitarle el piso a su es-
 trategia arancelaria con la
 que ha desafiado a la econo-
 mía mundial. Se limitó a cali-
 ficarla de "desafortunada".
 En una revisión cuidadosa del
 discurso se advierten exage-
 raciones, errores o falseda-
 des. Por ejemplo, es imposi-
 ble que el precio de los medi-
 camentos baje un 500 o 600
 por ciento, como afirmó. Ma-
 temáticamente, el máximo
 posible es un ciento por cien-
 to.

No es efectivo que heredó
 "una nación en crisis, con una
 economía estancada y una
 inflación récord...". Lo rebaten
 las estadísticas. No parece
 posible que "el sistema de
 aranceles reemplace con el
 tiempo el sistema de impues-
 tos", pese que ha sido la base
 de su política económica in-
 ternacional, precisamente, la
 herramienta que rechazó la
 Corte Suprema.

No es cierto que haya destrui-
 do "el arsenal nuclear iraní en
 la Operación Martillo de Me-
 dianoché". Es parte de las
 complejas negociaciones que
 aún mantiene.

Y nunca ha sido suficiente-
 mente aclarada su afirma-
 ción, reiterada una vez más,
 de que "en mis primeros diez
 meses puse fin a ocho gue-
 rras".

Como diría Aldous Huxley, el
 de Trump "es un mundo fe-
 liz"... a su medida.